

Nº 6

EDITADO POR EL COMISARIADO DEL SERVICIO

20./9./1937.

Portavoz del  
Servicio de  
Defensa Contra Gases.



# NUEVA RUTA





## Los nuevos reclutas

La guerra, dura y larga, obliga a la creación constante de reservas. El Gobierno de la República, atento siempre a las necesidades de la pelea, ha dispuesto la incorporación a filas de nuevas quintas, con lo cual se han visto poblados los cuarteles estos días de nuevos compañeros de armas, que vienen sin duda a la lucha plenos del mayor ardor y entusiasmo, y dispuestos a demostrar su capacidad combativa.

Nosotros no vamos a entrar ahora analizar la conducta política o la raigambre revolucionaria de cada uno de los nuevos ingresados; nos basta sólo la patente que de su españolismo han reclamado, haciéndose llamar con dignidad soldados de este glorioso Ejército popular. Han comprendido perfectamente el significado de nuestra contienda, de esta guerra de independencia como tantas veces se ha dicho, y su patriotismo es el que les hace sentir la terrible tragedia a que se ve entregada España. Y escuchan como nosotros, trémulos de emoción, la voz de los caídos clamando justicia popular para los culpables: sí, esos malnacidos españoles, bastardos de su Patria, que recoge la afrenta de las llagas que aquéllos le han producido.

Al efectuar, pues, su incorporación los nuevos reclutas, los damos ingreso en nuestro seno con los brazos abiertos, seguros, además, de que encontrarán en los veteranos al camarada y amigo con el que han de convivir fraternalmente. Pronto, todos, nos confundiremos y nos aprestaremos a recibir con alegría a los que en quintas sucesivas vayan movilizándose, haciendo siempre el haz apretado que es nuestro Ejército.

Y nos orgullecemos de poder registrar esto que algunos mal entendidos pudieran calificar de curioso fenómeno. Es el que de por sí demuestra la grandeza de aquél, la comunidad de nuestro ideal: Defensa de España contra la invasión extranjera, manteniendo firme sus libertades.

Tamaña responsabilidad corresponde por entero a nuestras Unidades de combate; pero grande es la honra que por ello debemos de sentir. Vamos confiados, sin que la confianza encierre un peligro, por el camino de la Victoria.

J. HERNANDEZ  
Comisario del Servicio.

## TE SALUDAMOS

Aunando diversos comentarios de los hombres del Servicio destacados en los frentes del I Cuerpo de Ejército y con la plena seguridad de que estas líneas son portavoz de su sentir tal vez no bajo los rasgos de una literatura de moda, pero sí con la enorme fuerza que da a las palabras el hallarse impregnadas en sentimientos leales y sinceros, me atrevo a dirigir al nuevo Inspector General, Mayor Ripoll, las palabras que sirven de título: TE SALUDAMOS.

Te saludamos porque vienes a ayudarnos en la tarea ardua emprendida por todos y particularmente a la enorme labor de nuestros Jefes; ellos y nosotros sabemos que tu gran inteligencia será ayuda eficaz para enderezar nuestros yerros y marcarnos directrices sanas y rectas tras las cuales podamos patentizar en todas partes la valía del Servicio y las ansias de trabajar que se albergan en el pecho de todos los que a él pertenecemos.

Te saluda nuestra voluntad que se pone a tus órdenes; nuestra inteligencia que se supedita a la tuya y te saluda, por último, nuestra ansia febril de ver a España liberada porque vemos en vuestra técnica el camino hacia un triunfo rápido y decisivo tras el que se encuentra la consecución de las ansias de los que cayeron y de los que están dispuestos a morir por lo que murieron ellos.

EL DELEGADO POLÍTICO DEL I C. DE E.





# CULTURA FISICA ★

## PRUEBAS DE NATACION

El día 9 del presente mes se celebraron las pruebas de natación de nuestro Batallón. El Mando y el Comisariado, dando una vez más prueba del interés que le merece la educación física y el deporte como parte esencial de las actividades del Ejército, dieron toda clase de facilidades y concedieron como premio a los clasificados en los primeros puestos unos días de permiso para que sirva de estímulo. Asistieron ambos al concurso, como asimismo todos los Oficiales y soldados libres de servicio.

Iniciada las pruebas, hizo un largo en 45 segundos el camarada Fabián Amador (cornetín). A continuación se realizaron las pruebas generales, dándose las salidas en grupos de tres nadadores, participando 33 camaradas. Dichas pruebas consistían en hacer un largo de 40 metros en estilo libre, quedaron clasificados en los cinco primeros puestos los nadadores siguientes: Primero, Torres Pardo, en 34 segundos; Segundo, Carlos García San Miguel, en 34, 4/5; Tercero, Gregorio Ramos Ramos, en 38, 3/5; Cuarto, Emilio Cáceres de la Calle, en estilo; Quinto, Francisco Arnedo Honrado, en saltos.

Tenemos verdadero interés en hacer constar públicamente el detalle tan simpático y agradable, para los verdaderos deportistas, que dieron los restantes participantes, que aun sabiendo muchos de ellos que no estaban en condiciones para poder ganar premio alguno, no dudaron en intervenir, demostrando de esta forma su amor al deporte de una manera absoluta.

El camarada Pedro Martínez, de doce años, hermano del campeón, hizo una exhibición en un largo de 40 metros en 35 segundos.

Se realizó una prueba de relevos por Barquin, campeón de Castilla y recordmand nacional en braza; Piernavieja, campeón de Castilla y Nacional en crawl y Manuel Martínez, en espalda, campeón nacional y tres veces campeón en la Olimpiada de Amberes, que resultó sumamente interesante.

Estos camaradas, en unión de Paniagua y Lago, presidente del Colegio de Arbitros, y los Monitores de guerra en gran número colaboraron en la organización y desarrollo de las pruebas con mucho entusiasmo.

El Teniente García Mangas hizo una exhibición de un largo en Crawl en 34, 2/5 y de saltos de carpa.

Terminó el acto en medio del mayor entusiasmo deportivo.

RAFAEL CALVO, Monitor.



(Foto Mozo)

De arriba a abajo: Grupo de participantes en las pruebas.  
Un salto del camarada Mangas y los ganadores de las pruebas.

## DE COMO EL POBRE MELECIO CON LOS GASES ERA UN NECIO

Texto, de SANTIAGO GÁLLEGO

Dibujo, de JOSÉ NOMBELA



5.—A un camarada hace señas, y al momento se lo enseña.

6.—Y Melecio muy ufano da las gracias... y la mano.

7.—Y cuando solo se queda, con la máscara se enreda.

8.—Con una fuerza salvaje, tira... y rompe el atalaje.

(Continuará)





## CURSILLO DE GUERRA QUIMICA

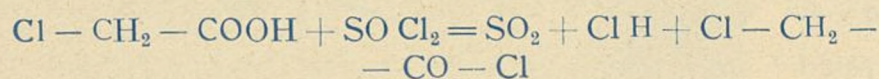
POR EL CAPITAN  
ALFREDO CARABOT

(CONTINUACION) Véase el número anterior

**Preparación industrial.**—La preparación de este agresivo se reduce a transformar el Acido Acético ( $\text{CH}_3 - \text{COOH}$ ) en Mono Cloro Acético, por medio del Cloro ( $\text{Cl}$ ).

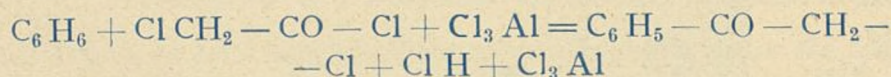


y por cloruración del Mono Cloro Acético ( $\text{Cl} - \text{CH}_2 - \text{COOH}$ ) con el Cloruro de Tionilo ( $\text{SOCl}_2$ ), tendremos:



el Cloruro de Cloro Acético.

Pasando después a tratar el Cloruro de cloroacetilo según la síntesis de Friedel y Craft con el Benceno ( $\text{C}_6\text{H}_6$ ) empleando el Cloruro de aluminio ( $\text{Cl}_3\text{Al}$ ) como catalizador, tendremos:



la Cloroacetofenona.

Este procedimiento de fabricación, además de ser sencillo por excelencia, aporta la particularidad de que las sustancias que integran el proceso, no presentan toxicidad alguna, siendo por tanto factible la habilitación de industrias civiles.

**Empleo táctico.**—Por sus características se presta a cubrir las más variadas formas de empleo, ya sea en granadas cargadas de este agresivo como por emisión con cilindros. Como su volatilidad es pequeña, se clasifica como uno de los más persistentes de los de su grupo. Por su carácter poco tóxico, se emplea y facilita la instrucción de tropas, siendo muy práctico y usado por las policías urbanas con objeto de disolver manifestaciones, motines, etc.

**CIANURO DE BROMOBENCILLO.**—En estado puro, es un compuesto sólido, cristalino, que funde a  $29^\circ$ . Fué descubierto en el año 1811, de fórmula  $\text{C}_8\text{H}_6\text{BrN}$ .

La preparación industrial nos lo da en estado líquido, de color castaño, aceitoso y de densidad 1,54, teniendo los vapores una densidad de 6,4.

Su tensión de vapor es de 0,012 mm. de columna de mercurio a 0 grados, la cual da un índice de volatilidad de 150 mg. por metro cúbico, siendo muy superior al límite de soportabilidad que es de 4 mg. por metro cúbico.

Se descompone lentamente por la acción del agua. Es muy soluble con varios agentes químicos de guerra, pero principalmente con el Fosgeno, con el que se mezcla al objeto de obtener fines tácticos.

Se descompone fácilmente por la acción de la sosa y de la potasa, debiendo realizarse esta descomposición con elevación de temperatura, con objeto de obtener una aceleración de aquélla. Esto presenta una gran dificultad, por lo que se emplea una solución alcohólica de sosa cáustica al 20 por 100 como neutralizante, ya que descompone al Cianuro de bromobencilo sin necesidad de elevar su temperatura.

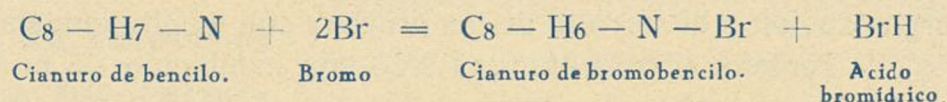
El Cianuro de bromobencilo ataca a los metales de un modo enérgico; excepto al plomo, lo que dificulta algo su empleo militar en proyectiles, dado el que tiene contacto con algunas partes del proyectil, que por sus funciones no puede ser de plomo, produciendo una pérdida de pequeñas partes de sus propiedades lacrimógenas.

Los proyectiles se emplean revestidos de plomo con objeto de evitar las propiedades corrosivas del compuesto, llevando una pequeña carga explosiva para no efectuar una descomposición del agresivo por efecto del calor.

Debido a su poca volatilidad, es extremadamente persistente, llegando en algunos casos en que las circunstancias atmosféricas le son favorables a presentar una duración sobre el terreno de más de treinta días. Esta propiedad, unida a la ya dicha de mezclarse con facilidad con algunos agresivos, hace que se le emplee como agente de enmascaramiento, aconsejando algunos autores que presenta halagüenos resultados al mezclarlo con Iperita, ya que con su persistencia enmascara durante mucho tiempo a la misma, confiando a las tropas que creen encontrarse ante un agresivo de tipo lacrimógeno, y atravesando los terrenos contaminados con la sola defensa de la máscara, lo que hace que sufran muchas bajas por la acción vesicante de la Iperita.

**Preparación industrial.**—Se toma como base de preparación el Cianuro de bencilo ( $\text{C}_8\text{H}_7\text{N}$ ) que es un producto líquido, de color amarillo y de olor suave. Este producto se emplea en la industria de los perfumes.

Sometiendo el Cianuro de bencilo a una corriente de vapores de bromo (bromuración) a una temperatura de  $60^\circ$  obtendremos el Cianuro de bromobencilo, según la siguiente reacción:



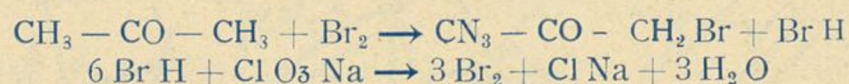
Este producto se emplea tal como se obtiene, según el procedimiento anterior, debido a las dificultades que presenta la purificación y a los grandes gastos que presenta la sucesiva cristalización en alcohol del producto, no ofreciendo ventaja alguna en el orden militar la purificación.

Por otro lado, y como resumen, diremos que poco a poco se va retirando de la aplicación militar por las dificultades que presenta en su empleo, como asimismo, lo costoso y difícil de su fabricación.

**BROMOACETONA.**  $\text{CH}_3 - \text{CO} - \text{CH}_2\text{Br}$ .—Conocida también con el nombre de «B. Stoff» es muy enérgica, siendo además tóxica; bastan 30 mg. por metro cúbico de aire para hacer a éste irrespirable.

Es un cuerpo líquido, incoloro cuando está puro, pero generalmente de color amarillento o amarillo rojizo si las impurezas son muy grandes.

Se prepara haciendo reaccionar el Bromo sobre la Acetona en presencia de un catalizador y también en presencia de Clorato sódico, cuya misión es oxidar el ácido bromhídrico, y por tanto, regenerar parte del Bromo, según la reacción siguiente:



En caso de escasez de la Acetona, como ésta es un producto de gran aplicación industrial, puede sustituirse por la metiletilcetona, que se obtiene en la destilación seca de la madera, y entonces se obtiene la bromoetilmetilcetona, que tiene una acción muy parecida a la anterior.

(Continuará.)



# CONSEJOS TECNICOS

## DESIMPREGNACION DE TERRENOS

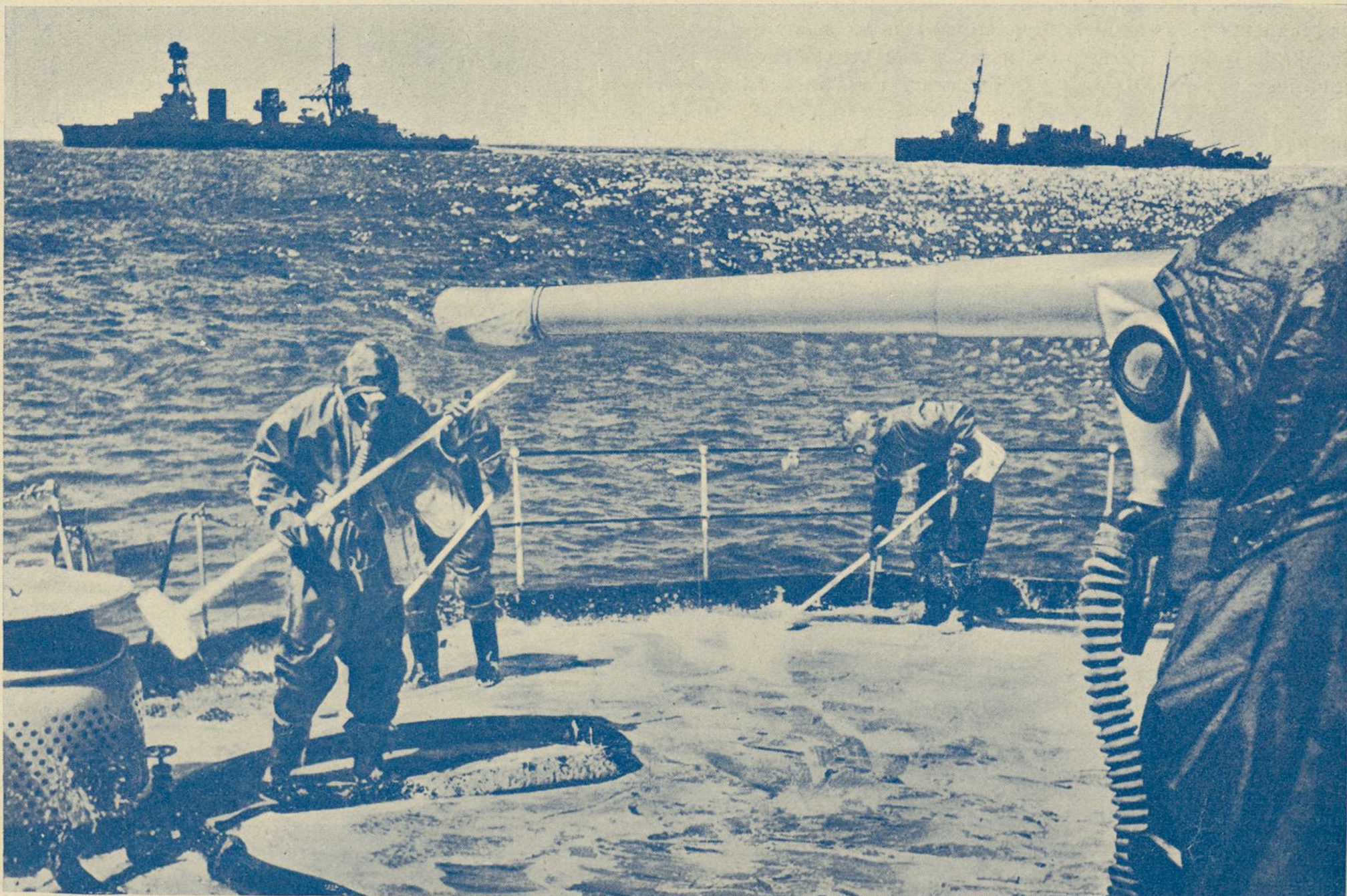
La desimpregnación de los terrenos contaminados por agresivos químicos es una de las labores de más alta importancia de los individuos del Servicio de Guerra Química, y como la iperita, por su lenta descomposición y su marcada persistencia es de todos los agresivos el de mayor importancia, desde este punto de vista a él nos referiremos en los presentes consejos.

Solamente un personal bien instruido y con el equipo especial completo puede llevar a cabo con éxito esta difícil misión dando solución a este problema en la guerra, determinando primero la naturaleza del terreno, pues no han de hacerse las cosas del mismo modo si se trata de terrenos arenosos, arcillosos, pedregosos, etc., ni si la vegetación es ligera o frondosa, si hay arbustos, árboles o bosque.

Lo más práctico para hacer desaparecer la iperita es logrando la oxidación de este compuesto, con lo que se transforma en producto no tóxico. Las soluciones acuosas de agua oxigenada, de permanganato potásico, de ácido nítrico, no son de uso práctico para estas labores en el campo; las cantidades en que han de ser empleadas hacen su uso prohibitivo por razones económicas, de transporte, producción, etc. Por el contrario, son muy apropiados aquellos compuestos que desprenden cloro activo como el hipoclorito cálcico (cloruro de cal, polvos de gas). Hay que tener en cuenta que la descomposición de la iperita por medio

del hipoclorito tiene lugar mediante una reacción química en la que se origina gran cantidad de calor, por lo que pueden originarse durante la desimpregnación nieblas conteniendo vapores de iperita no descompuesta, cuya acción tóxica puede ejercerse con intensidad sobre las vías respiratorias y sobre la piel; se citan ejemplos de haberse dado lugar a llamas, por haber echado grandes cantidades de hipoclorito en terrenos muy iperitados en tiempo y terreno seco. En tales circunstancias se recomienda regar con agua intensamente el terreno, por lo que es conveniente que los «equipos de desimpregnadores» vayan acompañados de camiones aljibes para el riego. Sobre este terreno húmedo se esparce el hipoclorito, repartiéndolo de manera homogénea mediante rastrillos y escobas; necesiándose para cada metro cuadrado unos 250 gramos (Nagorni fija en el doble esta cantidad), siendo muy difícil hacer el cálculo con exactitud por estar en relación con la calidad del terreno, cantidad de agresivo, condiciones meteorológicas y tácticas. Es de gran importancia hacer una mezcla íntima del hipoclorito para acelerar la descomposición del agresivo.

El hipoclorito expuesto al aire absorbe la humedad, lo que hace que se apelmace y su distribución homogénea sea difícil, también en tales condiciones pierde poco a poco el contenido de cloro que en un principio suele ser aproximadamente de un 32 por 100, razones por las que debe ser





almacenado en condiciones de que sobre él no tengan influencia los agentes exteriores. Los americanos recomiendan para la desimpregnación de sectores no muy extensos el sulfuro sódico en polvo o solución.

Otro de los procedimientos a emplear en campaña consiste en quemar las superficies iberitadas. Puede conseguirse destruir y evaporar la iberita del terreno por medio de los lanzallamas, procedimiento antieconómico y lento, pues el



rendimiento práctico no suele ser más de sesenta metros cuadrados a la hora. Fischmann aconseja producir el incendio con los materiales que puedan encontrarse en el campo: tales como madera, paja, juncos y toda clase de vegetación seca, calculándose dos kilogramos de sustancia combustible por metro cuadrado. Los terrenos con arbusto y baja vegetación son lo más a propósito para emplear en ellos estos medios, ya que con el calor se destruyen con seguridad las finas gotas de iberita que en las plantas pueda existir. No dejaremos de recordar que en este procedimiento, como siempre que se trate de desimpregnar, ha de hacerse el trabajo a favor del viento para que los vapores de iberita que puedan desprenderse no lleguen a lesionar a los individuos que la realizan.

Cuando no se dispone de otros medios de desimpregnación, puede hacerse ésta cavando la tierra en una profundidad de unos diez centímetros y haciendo de esta forma pasos o caminos por la zona iberitada por donde pueda circularse; la tierra impregnada de iberita se amontonará al lado contrario de donde viene el viento, claro que este procedimiento solamente puede ser empleado en las tierras sueltas o de

labor, pues en las pedregosas o rocosas no es posible su empleo.

En las superficies compactas, asfaltadas o empedradas, a falta de hipoclorito, conviene recubrirlas de una capa de serrín o tierra de labor, con lo que conseguiremos absorber la mayor parte del agresivo; este serrín o tierra se quita después y se quema o se entierra. Como material incendiario puede emplearse y también sirve para las superficies iberitadas una mezcla de 70 por 100 de petróleo y 30 por 100 de hidrocarburo, empleando un kilogramo por metro cuadrado.

Si el terreno iberitado es suelto o arenoso, después de extender por él el hipoclorito y humedecerle, según se ha aconsejado, es conveniente remover la tierra para lograr un contacto más íntimo entre el hipoclorito y la iberita, con lo que se favorece la reacción entre ambos compuestos, lográndose en menor tiempo la descomposición del agresivo.

La desimpregnación de grandes extensiones de terreno en los frentes no tiene aplicación práctica, requiere un enorme trabajo y cantidades tan considerables de material de desimpregnación de las que no es fácil disponer. Las cantidades más arriba indicadas de 250 gramos de hipoclorito de



calcio por metro cuadrado o de 500 gramos como proponen algunos, suponen en la práctica tan grandes cantidades disponibles que nos obligan a ser ahorrativos en lo que a este producto se refiere y lo corriente será que nos tengamos que conformar con hacer a través de los terrenos impregnados unos pasos o puentes, que se señalarán claramente y por los cuales pasarán los individuos que sea necesario que atraviesen la zona iberitada.

## Origen y desarrollo de la guerra química

por RAFAEL KING

(Continuación)

Días más tarde, el 2 de mayo de 1915, se repitió la emisión en el frente occidental (sobre Bolinof), con éxito análogo o tal vez superado: los regimientos siberianos números 53 y 54 fueron aniquilados en pocos minutos, quedando en el campo amontonados cerca de 6.000 muertos.

Alemania, que monopolizaba con sus productos químicos los mercados del mundo entero, consiguió con relativa facilidad la preparación en gran cantidad de los gases deletéreos e impuso a los aliados en los primeros momentos una lucha desigual, sin sospechar — fundando sus esperanzas en cálculos erróneos — que la guerra química, precisamente, sería la causa

principal de su derrota. No tuvo en cuenta que sus adversarios, disponiendo de las materias primas que a ella le iban a faltar, podían fabricar los gases en cantidades mucho mayores (basta recordar la producción del inmenso Arsenal de Edgewood — Maryland —, creado durante la guerra para el estudio y obtención de tóxicos); ni tampoco pensó en la dirección frecuente del viento de Oeste a Este, en el frente occidental (de los 365 días del año, sólo podía contar con viento favorable con una sexta parte, aproximadamente); y lo que aún era más grave: Alemania debió procurar que la lucha fuese corta, venciendo uno a uno a sus enemigos con golpes rápidos y certeros, mientras que generalizado el empleo de los gases como método de guerra ofensivo y defensivo, perdió sus iniciativas en el ataque e, inevitablemente, se prolongó la contienda.

La reacción de los aliados fue inmediata. Fomentaron rápidamente el desarrollo de la industria química en general, adoptándola a las necesidades y exigencias de la guerra, improvisando

fábricas y nuevos procedimientos, con objeto de intensificar la producción de los gases de combate. Francia se encontró ante un grave problema: no disponía de instalación alguna para obtener el cloro líquido, ya que éste lo importaba, y entonces M. de Vains consiguió licuar el cloro comprimiendo el gas (el cloro líquido se fabricaba por enfriamiento). El invento de Vains, perfeccionado, lo explota, con resultados excelentes, la Sociedad «Le Chlore Liquide». También los alemanes, sometidos al bloqueo, tuvieron que resolver serias dificultades, sobre todo por la falta de nitratos. Recordemos el procedimiento para extraer del aire el ácido nítrico, debido al Director del Instituto Kaiser Guillermo, el famoso y ya citado Haber. Los químicos de uno y otro bando, introduciendo modificaciones y novedades, con el fin de alcanzar en la lucha los máximos efectos bélicos, hicieron verdaderos milagros, y la ciencia, al servicio de la nueva arma, aceleró su marcha ascendente.

(Continuará)



# PROTECCION INDIVIDUAL

POR EL CAPITAN GERARDO FERNANDEZ ORTEGA

(Véase el número anterior)

También ensayaron los ingleses un nuevo tipo de protector llamado yelmo o celada «Hipo», que consistía en una bolsa de franela, que cubría cabeza y cuello, a la que proveyeron de una lámina de mica a modo de los modernos oculares, haciéndose la respiración a través de la tela, que estaba impregnada en la misma solución que el velo negro. Este Yelmo, algo más perfeccionado (sustituyendo la mica por celuloide), fué reformado por los ingleses dándole las denominaciones de Yelmo P. (que ya protegía contra el fosgeno por llevar una solución de sosa, ácido fénico y glicerina), y yelmo PH., cuando le añadieron la solución de urotropina como neutralizante específico del fosgeno, debido al descubrimiento de un ruso.

Los franceses siguieron estudiando nuevas soluciones y modelos para sus protectores, y aparecen en su campo los llamados «Tampón P 1» y «Tampón P 2», este último dedicado a neutralizar el ácido cianhídrico que ellos esperaban fuese utilizado por los alemanes. Más tarde utilizan la incómoda máscara del Sargento Tambouté, que consistía en unas gafas independientes (para protegerse de los lacrimógenos) y un armazón metálico para adaptarlo a la nariz y boca, y que llevaba 16 capas de tela superpuestas, impregnadas en sulfodilato sódico y urotropina, otras 6 verdes con sales de níquel y 15 blancas con ricino y ricinato sódico.

Poco tiempo después aparece la máscara M. 2 que ya comienza a parecerse a las máscaras modernas con su línea de ajuste por la frente y mejillas y provista de oculares de celofán. Esta máscara llevaba 20 capas de muselina impregnadas en una mezcla llamada «Graseno», y otras 20 impregnadas en la mezcla denominada «Complejeno». Tenían una duración de 4 a 5 horas.

Los ingleses, en los primeros meses del año 1916, lanzan su respirador polivalente denominado S. B. R. en el cual aparece ya representado el cartucho filtrante. Contenía este cartucho un granulado de cal y permanganato y carbón activado, a lo cual añadieron más tarde sulfito de sodio. Este cartucho iba unido a una especie de máscara de material impermeable, con atalajes elásticos, y provista de una tráquea. La nariz se cerraba por medio de una pinza y el extremo de la tráquea, que penetraba dentro de la máscara, iba sujeto entre los dientes. El aire expirado salía por una válvula elástica ajustada por la

parte exterior de la máscara al extremo del tubo traqueal. Este aparato era de gran incomodidad por la pinza de la nariz, y al modificarle poniendo en el cartucho el filtro para arsinas y humos, le quitaron todos los aparatos de tortura que llevaba en su interior al mismo tiempo que sustituyeron los oculares de celofán por vidrios «triplex». Con este modelo terminaron la guerra.

En Francia, el Dr. Tissot inventó el aparato que lleva su nombre, del cual se dotó a las tropas con misiones especiales (camilleros lanza-gases, etc.), que ya reunía todas las condiciones de una máscara moderna, con su cartucho filtrante, compuesto de sosa granulada, viruta de acero y carbón activo impregnado en sulfodilato sódico y urotropina.

Ya en el año 1918 fabricaron los franceses su máscara A. R. S., copiada de los modelos tomados a los alemanes, la cual está constituida por tela de globo cauchotada y tela aceitada en el interior de aquella, con oculares de celofán y verdaderos atalajes elásticos, válvulas de aspiración y espiración, etc. Una capa de tela aceitada, colocada en el interior de la máscara, obliga al aire que entra a barrer la cara interna de los oculares para evitar su empañamiento. Con esta máscara, cuyo cartucho estaba constituido por cal sodada, carbón activo, óxido de zinc, glicerina, lejía de sosa, permanganato y urotropina, terminaron la guerra, sin llegar a dotar de ella a su Ejército, y por consiguiente, no dotaron al cartucho del filtro contra arsinas y humos.

Los alemanes llegaron mucho antes a tener máscaras casi iguales a las actuales, debido a que en sus industrias químicas, minas, etc., utilizaban aparatos muy semejantes a las máscaras de combate. Unicamente, debido a la escasez del caucho en su país, tuvieron que fabricar las máscaras con cuero moldeado, y fueron los descubridores de los modernos atalajes, constituidos por una doble tela con resortes de acero en su interior, que dieron excelente resultado y fueron adoptados por la mayoría de los países constructores, entre ellos España en su modelo de la Constructora de Material de Protección (C. M. P.) reglamentaria en nuestro Ejército.

Las restantes naciones que intervinieron en la contienda, no hicieron sino copiar con ligeras modificaciones las máscaras utilizadas por sus respectivos aliados.

(Continuará)



No hace días que charlaban  
dos modernos compañeros  
y entre sí se preguntaban:  
¿Quién es este Fusilero?

¿Quién es, que de esta manera  
tan dura trata a soldados?  
¿Quién es, quién es esa fiera  
que tiene el nombre tapado?  
Mas como todo se escucha  
y vuela dando porrazos,  
con mucha pena, ¡con mucha!,  
contestaré en mis Plumazos.  
Yo soy... ¡pues soy la alegría,  
soy la gracia y el salero!...  
Permitidme que me ría.  
Que ¿quién es el Fusilero?  
¡Qué gracia me hacéis, amigos,  
qué risa me da pensarlo!  
¿Que os hacéis mis enemigos?  
¡Sois niños al declararlo!  
Mas no señor, me hago fuerte  
y me mantengo en mi puesto,  
aunque se acerque la muerte.  
¡Del susto ya estoy repuesto!  
Yo soy... un hombre valiente  
y sigo en mis teorías.  
Ahora me marchó al frente;  
ya os contestaré otro día.

Y lanzo mi nota al viento,  
aunque no soy de Galicia.  
¡Camarada, aplica el cuento!  
¡¡Justicia, señor; Justicia!

EL FUSILERO

## «La tragedia optimista»

Próximamente se estrenará en Madrid por la Compañía de Arte y Propaganda, en el Teatro de la Zarzuela, esta obra del famoso autor de *Los marineros de Cronstándt*, Vsevolod Vichnewsky.

Es la historia de un destacamento de marineros soviéticos durante la guerra civil. La situación de la obra tiene un gran parecido con nuestra guerra actual.

Uno de los personajes dice:

—Camarada, no arrugues la frente.

—Tienes gesto de recordarnos que no estamos en el Comisariado de Guerra, sino en un teatro.

—¿Pero crees tú que en la hora presente el Comisariado y el teatro no persiguen el mismo fin? ¿Lo crees?

—Pues a empezar.

Imprenta del Servicio de Defensa Contra Gases.

Quien desconozca o trate de restar eficacia y autoridad a los Comisarios, no comprende una palabra de lo que nuestro Ejército significa en la guerra que estamos viviendo y en la revolución que se desarrolla.



# COLABORACION DE RETAGUARDIA DEL FRENTE Y DE LA

## Problemas de nuestro Servicio

En los periódicos de las unidades militares — creados para elevar el nivel cultural y técnico de nuestro Ejército — no solamente debemos colaborar en ellos para hacer literatura más o menos bonita, sino para plantear en los mismos las críticas y defectos que la práctica demuestre en nuestro Servicio.

Uno de estos es el de los camaradas que piden su baja para trasladarse a otros servicios de retaguardia tales como Policía, Intendencia, Batallones de retaguardia, etc., y a estos compañeros hemos de hacerles estos razonamientos:

¿Es que en un servicio de tanta importancia y responsabilidad como el nuestro — en el que al empezar la sublevación de los militares traidores no teníamos nada —, y que como muy bien decía en el número anterior nuestro Comandante Megías «se ha logrado que un soldado analfabeto hace un año, plantee orientaciones muy estimables y de tener en cuenta» ya que el carácter de nuestra lucha, como muchas veces se ha dicho, exige que de la misma base del pueblo que ataca y triunfa, se saquen los cuadros que dirijan nuestro Ejército Popular a la victoria — se puedan marchar los soldados cuando han adquirido conocimientos de nuestra especialidad que les permiten prestar un servicio tan necesario como otro cualquiera?

No. Cuando un compañero se enrola en nuestro Servicio, adquiere el compromiso — de honor para un antifascista — de luchar hasta echar fuera de nuestra Patria al invasor extranjero. Se nos puede argumentar que algunos lo han solicitado y obtenido para marcharse a Aviación, Artillería, Escuelas Populares de Guerra, etc., o a Batallones de choque como Lister, Mera o Campesino; pero tener en cuenta camaradas, que en cualquiera de estos casos es justificada su concesión por tratarse de compañeros que van a prestar un servicio en el que hacen falta hombres decididos, antifascistas 100 por 100 — valga la frase — que saben que nutriendo esas armas con el empuje de nuestra heroica juventud, se acelera nuestro triunfo, nuestra victoria, que será nuestra porque los mejores hijos del pueblo, los explotados de siempre así lo quieren, porque va en ello su porvenir feliz, una vida mejor, en la que no conocerán la que murió en España el 18 de julio de 1936.

C. GRASA

**Luchamos porque la miseria y el hambre no vuelvan a ser conocidas por nuestros hijos.**

## ¿QUE ES EL FASCISMO?

Aunque parezca incongruencia, hay quien se dice antifascista y no conoce lo que es el fascismo. No cabe duda que enseñando lo que defiende y representa el mismo contribuimos a desenmascararlo, y por lo tanto, a combatirlo.

El fascismo es, ante todo, el capitalismo que sabiéndose en derrota, y no resignándose a morir, se apresta a la defensa.

Aunque con otra denominación, el fascismo ha existido siempre. Este representaba en la edad antigua a los señores de horca y cuchillo y derecho de pernada. Más adelante encarnaba a la Inquisición, la que tenía por misión principal ahogar todo espíritu de rebeldía y fomentar la ignorancia a costa de ríos de sangre. Fascistas eran, igualmente, los defensores del odioso y tirano absolutismo.

Pero la Humanidad, que desde su existencia avanza siempre hacia una mayor nivelación de la justicia social, derrotó a todos los que trataron de interponerse en su camino de progreso.

Así vemos en la Historia cómo se desploman el feudalismo, la esclavitud, las monarquías absolutas y la mayor parte de las de tipo constitucional, tolerándose únicamente las que como la inglesa son más comprensivas con la clase productora.

Todas estas conquistas de la democracia fueron conseguidas tras cruentas luchas que costaron cantidad innumerable de vidas; pero al final, inexorablemente, la ley de nivelación humana se cumplía.

Igualmente la burguesía — fascismo y burguesía son sinónimos — fué, por regla general, quien provocó todas las guerras que han ensangrentado al mundo, con el único fin de servir sus propios intereses — apropiarse mercados para sus productos; explotación de minas, tráfico de armamentos, etc. — aunque siempre hallaban algún falso pretexto patriótico para arrastrar a la clase trabajadora.

El fascismo es un régimen en el que los trabajadores no encontrarán mas que jornadas interminables de trabajo con jornales insuficientes para nutrirse, o lo que aun es peor, morir de hambre en el quicio de una puerta por no tener donde trabajar si antes no han dado con sus huesos en un campo de concentración.

¡Camaradas! Hoy pesa sobre los españoles la responsabilidad, que sabemos cumplir, de derrotar al fascismo internacional. Que nadie crea que ello es empresa fácil. Luchamos contra la clase capitalista del mundo entero; aunque también es cierto que tenemos con nosotros al proletariado mundial, que si no se ha decidido aún a adoptar una determinación franca y enérgica en nuestro favor — quizá confiando en la Sociedad de Naciones —; ésta no se hará esperar en cuanto se desengañen de la farsa de Ginebra.

Y nadie dude que el triunfo será nuestro, pues lo contrario sería ir en contra de la marcha del Universo.

ENRIQUE GABARRON



ESTO ES EL FASCISMO: ¡Destrucción y muerte!